

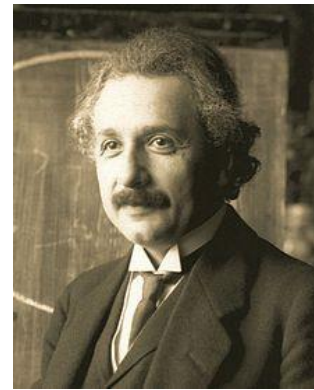
Y cómo algunas personas eligieron su vocación¹

Muchas personas en la historia se preguntaron ¿qué haré en el futuro? ¿cuál será mi vocación? Veamos cómo algunos personajes fueron desarrollando su vocación.



ISAAC NEWTON. Cuando Isaac tenía 16 años su madre le ordenó que se pusiera en frente de la pequeña propiedad agrícola de la familia. Él estaba dispuesto a obedecer, pues su madre había enviudado recientemente y su familia tenía numerosas deudas. Por fortuna un tío suyo que había estudiado en Cambridge, comprendió cual era la vocación científica de Isaac y convenció a su madre para que lo enviara a estudiar a la universidad. A los 18 años ingresa a la Universidad de Cambridge. Es recordado internacionalmente por la teoría de la gravitación universal.

ALBERT EINSTEIN. Podemos decir que no fue un niño prodigio, incluso tardo tanto en hablar que sus padres temieron que fuese lerdito de entendimiento. Cuando estaba en la escuela sus maestros no descubrieron sus dotes especiales, ya estaba en germen, por ejemplo aprendió solo el cálculo infinitesimal y los profesores le tenían miedo porque hacía preguntas que no podían responder. Albert sin preparación previa, postuló a la escuela politécnica federal de Suiza, en Zúric, y no logró ingresar. Como la gran mayoría de genios carecía de inteligencia para resolver problemas cotidianos. Al año siguiente, gracias a la asesoría de un condiscípulo suyo, aprobó el examen de ingreso de la susodicha escuela politécnica para seguir estudios en la especialidad de física. Llegó a ser el premio Nobel de Física por su famosa Teoría de la Relatividad.



JULIO CESAR TELLO. A los trece años fue enviado a la capital, donde terminó su educación secundaria. Después de mucho dudar, finalmente ingresa a la Facultad de Medicina Humana de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y posteriormente se gradúa como médico cirujano. Él tenía aptitudes necesarias para las ciencias de la salud, pero su campo era otro. Le atraían también las ciencias naturales y le son útiles las clases de antropología que recibe del profesor Sebastián Barranca. En 1908 presenta su tesis sobre “La antigüedad de la Sífilis en el Perú” y gana una beca precisamente en la ciencia que le fascina: La Antropología. En la actualidad es considerado el padre de la arqueología peruana.

¹ Pereyra, J (2012) *¿Vocación o equivocación? La elección de una carrera.* Consultado el 12 de Julio de 2013 en: <http://upejujiaca.blogspot.com/2012/06/vocacion-o-equivocacion-la-eleccion-de.html>